

SANTAFE DE ANTIOQUIA

y algunos de sus hijos

Salve hidalga ciudad de Santa Fe de Antioquia que te hallas alegre por que estás próxima a celebrar tu edad cuatricentenaria el 4 de diciembre de 1941, fecha en que cumplés cuatro centurias de vida, pues el 4 de diciembre de 1541 el español Jorge Robledo te fundó cabe los ríos del Cauca y el Tunuzco. Tus calles y tus casas son como un libro abierto de páginas gloriosas escritas por la pátina del Tiempo en el inmenso volumen de los días. Cuando se llega a tí con espíritu sereno y observador, las fechas históricas que llevas consigo llegan a la mente y muestran un amplio horizonte de acontecimientos trascendentales. Bajo tu cielo, la vida ha aparecido en una pléyade de hombres que en los huertos de Jesús el Taumaturgo tuvieron las más opimas cosechas en pro del bienestar eterno de las almas. Responden a estos los siguientes presbíteros, entre otros varios que se nos escapan del magín:

Tenías 5 años de fundada cuando en tu regazo nació el 15 de marzo de 1546 Pablo Jerónimo Muñoz Collantes, hijo de José Plácido Muñoz Collantes y Antonina Cortés de Ordaz, ambos de noble prosapia. Siguió él los estudios eclesiásticos y en Santa Fe de Bogotá recibió las órdenes sacerdotales el 10. de enero de 1574 de manos de Fray Luis Zapata de Cárdenas. Fue pues Muñoz Collantes el primer sacerdote que nació bajo el cielo antioqueño. En el año de 1575 estuvo como cura de Aná. Fue

hombre muy bueno y de gran espíritu de caridad. De sus padres heredó una cuantiosa fortuna. Murió el 2 de agosto de 1626.

Bajo tu cielo nació también el 19 de diciembre de 1821 Domingo Antonio Angarita, hijo de José Vicente y María Josefa Mendoza. Ingresó al colegio de San Fernando donde hizo estudios especiales y el 28 de diciembre de 1844 de manos del Dr. Juan de la Cruz Gómez Plata recibió las órdenes sacerdotales. De 1846 a 1848 fue cura de San Carlos. En el año de 1854 fundó la parroquia de San Andrés de Cuerquia. Fue también cura de Sopetrán del 6 de abril de 1868 al 2 de agosto del año citado. Estuvo igualmente en Aguadas, Anzá, etc. En el año de 1873 fue nombrado Canónigo. Se distinguió por sus virtudes y su preparación. Murió en su ciudad natal el 24 de agosto de 1879.

Tú también hidalga ciudad viste nacer a Lino Garro en el hogar de Carlos Garro y Teresa Herrera, el 19 de septiembre de 1814. En el seminario de San Fernando hizo sus estudios y cuando los terminó, el obispo Juan de la Cruz Gómez Plata le confirió las órdenes sacerdotales el 3 de noviembre de 1835. Estuvo como cura de Sopetrán del 6 de septiembre de 1840 al 12 de diciembre de 1842. Tenía gran preparación y por ello en el año de 1845 fue nombrado rector del Seminario y en ese puesto estuvo hasta 1847. Se le nombró luego Vicario Capitulár y desempeñando el oficio de Canónigo murió en su ciudad natal el 14 de agosto de 1877.

Bajo tu cielo vino a la vida el 7 de agosto de 1847 Isaac Herrera, hijo de José María y María Francisca Correa. Quiso ser uno de los pastores de Cristo e ingresó al Seminario y de manos del Obispo Joaquín Guillermo González recibió las órdenes sacerdotales el 16 de julio de 1874. Tenía una preparación excelente y en el Seminario de su ciudad en-

señó Liturgia algunos años. La vida terrena lo abandonó el 10 de diciembre de 1909.

También tú LA PERLA DE ROBLEDO viste nacer bajo tu cielo a Luis María Martínez el 23 de agosto de 1845, en el hogar del Dr. José María Martínez Pardo y Rudesinda Martínez. Quiso ser apóstol de Cristo y con esa noble intención ingresó al Seminario, después de haber hecho estudios en Medellín, y de manos del Excelentísimo Dr. Joaquín Guillermo González recibió las órdenes sacerdotales el 16 de julio de 1874. Se distinguió por sus virtudes y su ilustración. En la capital de Antioquia murió el 13 de octubre de 1916.

Y tienes asimismo la fortuna oh ciudad nobilísima, de haber visto nacer a Valerio Antonio Martínez el 17 de noviembre de 1819. Sus padres fueron Faustino Martínez y Eulogia Uruburu Pardo. Su padre fue en 1816 el fiscal de Pablo Morillo en la ciudad de Robledo y cuando Córdoba llegó a tí don Faustino salió para España, dejó a su hijo pequeño y cuando volvió lo halló de Canónigo. Con vocación religiosa había ingresado al colegio de San Fernando y luego en Bogotá fue ordenado por el Dr. Juan de la Cruz Gómez Plata el 29 de marzo de 1842. Sobresalió por su ilustración y por eso cuando fue restablecida la Diócesis y organizado el Capítulo el 9 de abril de 1873 el Dr. Martínez Uruburu, hizo parte de esa importante agrupación. Fue un sacerdote ejemplar, estudioso y caritativo. Fue Canónigo y como tal murió el 3 de febrero de 1884 en su ciudad natal. Su entierro fue acontecimiento de doloroso recuerdo. El Seminario y el clero le hicieron compañía a la última morada.

Tambiné en tu suelo vino a la vida en el año de 1770 Gregorio Robledo en el hogar de Cruz Robledo Ferraro y Liberata de la Sierra.

Con el Pbro. José Salvador Cano empezó sus estudios, luego pasó al colegio de San Bartolomé a

hacer su carrera eclesiástica y de manos de Fray Fernando del Portillo recibió las órdenes sacerdotales el 28 de octubre de 1799 y el 8 de diciembre del mismo año dijo su primera misa. Fue cura de San Jerónimo de los Cedros del 14 de mayo de 1807 al 14 de marzo de 1811. Estuvo también en Sopetrán. Sobresalió por sus acrisoladas virtudes. Murió el 19 de noviembre de 1841.

Y tú ciudad genitora, de un pueblo que anhela y que prospera, viste nacer también el 30 de enero de 1872 a Pedro María Toro en el hogar de don Manuel Antonio Toro Madrid y doña Felicianita Correa y Flórez, padres también del Excelentísimo Dr. Francisco Cristóbal Toro, obispo de Antioquía y Jericó y del Pbro. Francisco Luis Toro.

Ingresó al Seminario e hizo sus estudios eclesiásticos y de manos del Dr. Manuel Antonio López de Mesa recibió las órdenes sacerdotales el 22 de diciembre de 1906. Por algún tiempo fue cura de la catedral de su ciudad nativa, y el 9 de junio de 1917 el Excelentísimo Dr. Maximiliano Crespo lo nombró Canónigo. Se distinguió por sus virtudes y su ilustración. Murió el 14 de septiembre de 1920.

En tu suelo apareció a la vida en 1843 Ramón María Lara, hijo de Valerio Lara y María Ignacia Herrera, hermana del Pbro. Dr. José María Herrera el primer rector del Seminario. Siguió la carrera eclesiástica y de manos del Dr. Valerio Antonio Jiménez recibió las órdenes sacerdotales el 25 de febrero de 1872. Estuvo como cura de Buriticá y de Cañasgordas.

Era el 19 de mayo de 1844 cuando bajo tu sombra de ciudad protectora, vino a la vida Pedro C. Valenzuela en el hogar de Cruz Valenzuela y Trinidad Sarrazola. Ingresó al Seminario e hizo sus estudios con provecho y recibió las órdenes sacerdotales el 24 de septiembre de 1870 de manos del Dr. Valerio Antonio Jiménez. Por algún tiempo fue cu-

ra de Belmira y de Girardota. Se distinguió como profesor de Sagrada Liturgia. Murió el 20 de marzo de 1923.

El doctor José Manuel Restrepo le tocó intervenir en tu bien y por decreto especial del 10 de noviembre de 1823 dispuso que la residencia del gobierno eclesiástico fuera en tí, hija predilecta de Robledo. Y asimismo el Libertador Simón Bolívar con fecha 12 de febrero de 1827 dispuso que en tí residiera también el Obispo y su Capítulo Metropolitano.

Tú tienes para mí muchos encantos y bajo tu cielo y tu sol de resplandores de fuego he bebido con deleite en tu copa de recuerdo. Salve noble ciudad, que la fortuna te sonría siempre y te proteja como a una deidad que mereces todo el acatamiento de los pueblos, tus hijos de hidalgo corazón.

Medellín, noviembre 29 de 1941.

José Solís Moncada